Señor...¡Debes convertirte en misionero, en un verdadero hombre apostólico! La Iglesia de Dios necesita santos apóstoles. El Señor los llama. Y los fieles hacen sus donaciones para que puedan tener un lugar donde alojarse, vivir piadosamente y trabajar para llegar a ser santos apóstoles un día. Por tanto, sed celosos, piadosos y virtuosos y vuestros deseos se cumplirán. Pero entonces rogad que el Señor llame también a sacerdotes santos e iluminados para que os eduquen piadosa y virtuosamente.
Oh preciosa santidad, qué poco te desean y respetan las personas. Casi todo el mundo quiere ser piadoso, pero sólo unos pocos quieren ser santos. La mediocridad reina entre nosotros. Pero en nuestros días la santa iglesia de Dios necesita hombres verdaderamente santos, no mediocres. El diluvio que trae la ruina es más que mediocre, y ¡cómo puede ser superado lo gigantesco por la mediocridad! Por eso, Señor, envía a tu iglesia hombres santos...".

Originalmente, un tercer diácono se había unido a John Janssen y Hermann Wegener, Peter Hüls. Junto con Juan Janssen fue ordenado en Ratisbona, pero después de la ordenación no volvió a Steyl. También para Juan Janssen y Hermann Wegener no fue el interés por las misiones la razón decisiva para unirse a Arnoldo Janssen en Steyl, sino, en primer lugar, la imposibilidad de trabajar como sacerdote en su diócesis de origen, Muenster, debido al Kulturkampf. John Janssen quería esperar y ver en Steyl "el desarrollo de la Kulturkampf contra la Iglesia" (Hermann Fischer, Vater Arnolds Getreuen [Padre Arnoldo Fiel], Steyl 1925, p. 299). Respecto a Wegener, Hermann Fischer escribe: "Wegener no trajo a Steyl lo que hoy se llama vocación misionera. Sólo la adquirió en su nuevo entorno... Hasta entonces sólo había oído hablar poco de las misiones paganas... En Steyl, Her- mann Wegener entró por primera vez en contacto con el verdadero espíritu misionero católico". Y ese espíritu misionero le cambió. "Pero no de forma repentina. Con su baja opinión de sus propias capacidades y con la gran conciencia con la que siempre deliberaba los pasos importantes, el entusiasmo que surgía rápidamente no podía empujarle a tomar una decisión tan seria como la de unirse al fundador de Steyl. Observó, estudió, rezó y en respuesta a la inspiración de la gracia declaró su disposición a cumplir la voluntad de Dios..." (ibíd., pp. 185-186). Cuando los dos diáconos se dirigieron a Steyl al día siguiente de la clausura del seminario de Muenster, el futuro se presentaba "ante ellos totalmente borroso". Para los dos diáconos, Steyl fue al principio un asilo de bienvenida, también un primer lugar de trabajo. La forma en que se desarrollaría su vida sacerdotal era para ellos tan poco clara como la propia joven fundación de Steyl, que todavía estaba llena de interrogantes" (ibíd., p. 299). Cuando regresaron a Steyl después de su ordenación, nadie podía adivinar que, 25 años después, el P. Arnold diría lleno de gratitud "Esos dos me los envió Dios como ayudantes" (ibid., p. 301).

Publicación: P. Jürgen Ommerborn, SVD |Secretariado Arnold Janssen Steyl |Diagramación: Piotr Gracz, SVD
**Traducción del P: Bernardo Baier svd*
**Es una traducción de la edición en inglés, pero se limita a la parte histórico-biográfica del Padre Arnoldo y su obra. Se omiten algunas reflexiones y las ilustraciones.*

Misioneros del Verbo Divino
Secretariado Arnoldo Janssen Steyl
VOLUME 8 | NO. 1/Enero 2014
MISSIONSHAUS STEYL | POSTFACH 24 60 | D - 41311 NETTETAL MISSIEHUIS ST. MICHAËL | ST. MICHAËLSTR. 7 | NL-5935 BL STEYL

La Historia de la Familia Arnoldina

once otra vez: junio 1875

El 10 de junio, el obispo Paredis de Roermond ordenó al seminarista Juan Bautista Anzer como subdiácono. En su revista misionera de junio de 1876 "Kleiner Herz-Jesu-Bote" (Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón) el P. Arnold escribió sobre esta ordenación:
"La ordenación tuvo lugar tras la presentación del rector de la casa de misión y bajo el título de misión...". ¿Qué significa esto?
El P. Arnold continúa: "Una persona que es ordenada bajo este título tiene que comprometerse para siempre mediante un juramento a la obra misionera de la Iglesia católica y sin permiso de Propaganda no puede ingresar en ninguna otra orden religiosa o

El 16 de junio de 1876, el P. Arnold y Juan Bautista Anzer se consagraron a "Cristo para el apostolado".
a "Cristo para el trabajo apostólico de la casa" y habían jurado para siempre "obediencia a Dios bajo el superior de la casa y su adjunto". "Para Anzer el sacrificio del voto de obediencia le costó la sangre de su vida. Fue su contribución a la fundación del seminario misionero de Steyl" (Bornemann, Johann Baptist Anzer
bis zur Ankunft in Shantung 1880 [Juan Bautista Anzer hasta la llegada a Shantung 1880], Analecta SVD - 38, Roma 1977, p. 28). Dado que hizo esta consagración y voto junto con el fundador, Anzer debe ser considerado -como escribió el P. Arnoldo, probablemente en 1878 en un documento latino no publicado- "como cofundador de nuestra Sociedad" (ibid.). Este documento era un borrador y no "establecía una relación legal, pero es un testimonio de la opinión favorable del P. Arnold sobre Anzer en esos primeros años (ibid., p.29). Anzer era muy consciente de su posición y "daba cierto valor al título de 'cofundador', incluso 10 y 15 años después" (ibid.,p.28).

JULIO DE 1876

El 1 de julio de 1876 Nicholas Blum entró en Steyl; tras la muerte de Arnold Janssen se convirtió en su primer sucesor en el cargo de Superior General. Ya antes de ser Superior General fue una de las personalidades más destacadas en la construcción de la organización misionera de Steyl. Sobre el día de su llegada a Steyl, Nicholas Blum recuerda

"Entré en Steyl el 1 de julio de 1876. ... Era sábado por la noche. La hermana Urbana, que me abrió la puerta, me hizo pasar a la antesala del rector. En realidad no era una antesala; la habitación había sido dividida simplemente en dos partes por un gran armario. Por una de las puertas del armario se entraba en el salón propiamente dicho, en el que apenas había espacio para ponerse de pie. Sor Urbana dijo: "El Padre Rector está en la capilla; vendrá pronto". ... Me quedé algo desconcertado cuando este hombre demacrado se puso delante de mí y me saludó. Su sotana estaba algo sucia y desgastada; su birrete estaba verde por la edad y roto en un lado. Y su barba estaba desordenada. Aunque era muy amable, me sentí terriblemente decepcionado. Luego tuve que tomar café. El hecho de que, como estaba acostumbrado, tomara el café sin dar las gracias, probablemente no me recomendó especialmente desde el principio por lo impío que era, al menos así lo pensé en ese momento. A continuación, el Rector me llevó a una visita guiada por la Casa. Así pude conocer a mis compañeros de estudios. ... Fuimos al lado de la imprenta. ... Mientras tanto, llegó la hora de la cena. Fuimos al refectorio. ... La comida consistía en un té y una rebanada de pan en la que se podía poner un poco de queso. A mí me pareció bien. Porque había llegado a Steyl con la idea y la expectativa de conformarme con agua y pan" (véase Bornemann, Recordando a Arnold Janssen, Analecta SVD - 42. Roma 1978, p.81, trad. John Vogelsang, modificado por JO).

Dado que Nicholas Blum es un hombre tan importante en la historia de la familia Arnold Janssen, a continuación se presentan algunas fechas importantes de su vida: Nació en 1857 en Lammersdorf, diócesis de Tréveris; ordenación sacerdotal en 1883. Antes de entrar en Steyl fue empleado en una oficina de ferrocarriles. Después de la ordenación ocupó los siguientes cargos: procurador, tesorero general, consultor general, asistente general (a partir de 1906), rector de Steyl (1902-1908), administrador general (1909), superior general (1909- 1919). Murió el 29 de octubre de 1919 (véase ibíd., p. 422).

El 16 de julio de 1876 fueron ordenados sacerdotes los dos diáconos de la diócesis de Muenster, John Janssen (hermano menor del padre Arnold) y Hermann Wegener. Debido a la Kulturkampf (batalla cultural), ellos y sus 29 compañeros diáconos no pudieron ser ordenados en Muenster. Por ello, el rector de su seminario pidió a los obispos de Ratisbona y Eichstätt, en Baviera, que los ordenaran. Los 31 diáconos se dividieron en dos grupos y Juan Janssen fue ordenado por el obispo de Ratisbona y Hermann Wegener por el de Eichstätt. Los diáconos tuvieron que viajar a Baviera "de paisano e individualmente, para mantener en secreto el propósito del viaje". Incluso en Steyl no se supo hasta después de su partida por qué los dos diáconos habían desaparecido tan discretamente (Hermann Fischer, Vater Arnold's Getreuen [Los fieles del padre Arnold], Steyl 1925, p. 300). "Para Arnoldo Janssen la ordi- nación de su hermano Juan debió ser un gran acontecimiento ya que había hecho posible su camino al sacerdocio" (Bornemann, Arnoldo Janssen, Arnoldus Press Manila, 1975, p. 100). La comunidad de Steyl se sintió solidaria con los dos diáconos y mostró su solidaridad con un pequeño sacrificio: "Durante estos tres días [antes de la ordenación] sólo tomaremos agua y pan en lugar de café por la tarde. Eso es para ti", escribió el P. Arnoldo a su hermano Juan el 13 de julio (ibíd.).

El 19 de julio de 1876 los dos sacerdotes recién ordenados celebraron su primera santa misa en la nueva capilla de la casa de la misión de Steyl.

"Aunque se habían hecho serios esfuerzos, todo en la casa, también ese día, expresaba la mayor pobreza. La pequeña capilla provisional fue decorada con flores y vegetación en la medida de lo posible. Sin embargo, la vestimenta para los dos era bastante pobre, hecha sólo en parte de seda; asimismo, todos los recipientes de la iglesia eran muy sencillos. Faltaba la custodia e incluso el copón; se utilizaba un cáliz como copón. Cuanto más pobre era por fuera, más ricos eran todos los participantes en la alegría interior. .... Fue la primera vez que la joven fundación Steyl celebró su primera Santa Misa con sacerdotes recién ordenados; más tarde se sucedieron cientos de esas primeras santas misas. Sin embargo, ninguna celebración causó tanto agradecimiento y alegría como ésta, que tuvo lugar en circunstancias tan pobres, y que, sin embargo, dio a la joven casa de misión dos de sus mejores hombres (Hermann Fischer, Vater Arnolds Getreuen [Padre Arnolds fieles], Steyl 1925, p. 300).

Después de haber celebrado su primera misa, Juan Janssen y Hermann Wegener empezaron "su año de prueba inmediatamente", tal como estaba previsto en los estatutos de 1876 (Bornemann, Arnold Janssen, Manila 1975, p. 100).

El P. Arnold escribió sobre la celebración de la primera santa misa en el número de agosto de 1876 de su revista misionera "Kleiner Herz-Jesu-Bote" (Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón):

"En la fiesta de San Vicente de Paúl (19 de julio) tuvimos la suerte de ver a dos sacerdotes de nuestra casa subir por primera vez al altar del Señor, para ofrecer al Señor de las Huestes el gran sacrificio incruento de la nueva alianza. ... La tarea que les lleva a la casa y para cuya realización exitosa desean cooperar es ciertamente grande y necesita de hombres santos para su realización. Deben formar misioneros, es decir, hombres dispuestos a sacrificar el cuerpo y la vida para extender el reino de Dios en la tierra. Ciertamente, ¡una tarea grande, noble y bendita! ¡Gracias a Dios, que les hizo querer cooperar en tan santa tarea! ¿Encontrarán más ayudantes? ¡Que Dios lo conceda! ¿O es que nuestro tiempo se ha vuelto demasiado mezquino para poder entender y comprender algo verdaderamente grande? ... Imploramos, sin embargo, al Señor Dios que suscite sacerdotes jóvenes y con talento y que ponga en su corazón el deseo de participar en esta gran y bendita tarea.... No faltarán obreros en la viña. Nuestra casa es todavía poco conocida, y ya desde los más diversos lados llegan solicitudes de estudiantes que aumentan día a día. Y qué felices se sienten los jóvenes cuando alcanzan su meta y pueden entrar en una institución que les abrirá el camino hacia las puertas de la vida misionera sacerdotal. Cómo les gusta estudiar y trabajar, cómo les gusta dedicarse a los ejercicios piadosos. Por eso, seguid estudiando, jóvenes, santificaos en la quietud ante el rostro del